

Objetivos:

Saber orientarse en el colegio.

Tomar consciencia de los comportamientos arriesgados al jugar.

Actividades previas de preparación:

Visitar el colegio. Hacer que los niños identifiquen las diferentes estancias y que expliquen su función. Que nombren los cargos y funciones de las personas que trabajan en el colegio.

Recordar a los niños que deben pedir ayuda a alguna de estas personas en caso de emergencia y explicarles dónde pueden encontrar a estas personas durante el día.

Hacer preguntas a los niños sobre los juegos que suelen hacer en el colegio. Preguntar con quien y cómo se divierten. Recordarles los juegos que pueden ser peligrosos.

Trabajar con la ficha:

Enseñar a los niños una imagen ampliada de la ficha y hacer que la describan en voz alta.

Hacerles preguntas sobre cada niño o grupo de niños de la imagen: *¿qué hacen los niños que juegan en el tobogán? ¿Quién va en monopatín? ¿Qué hace el adulto?*

Sobre los dos niños que tienen un problema, hacer que los alumnos reflexionen sobre el comportamiento a adoptar: algunas heridas no son visibles, por lo que hay que avisar siempre a un adulto en caso de duda.

Explicar a los niños la diferencia entre dar una alerta e informar. Recordar que ninguna de las dos cosas es un juego. Se puede, en este caso, poner el ejemplo del niño y el lobo.

Ir más allá:

Presentar a los niños el reglamento interior de la escuela, estudiando en detalle las normas de seguridad e insistiendo en su objetivo: asegurar la seguridad de todos los alumnos.

Hacer que los niños elaboren normas de seguridad para los diferentes ámbitos del colegio: clase, comedor, lavabos, pasillos.

Enseñar a los niños juegos tradicionales que puedan hacer durante los recreos.

Hacer una recopilación de los diferentes materiales escolares, recordando su modo de empleo (ej. grapadora), la forma de guardarlos (ej. tijeras) y mantenerlos en condiciones (ej. pinceles), para un uso seguro.